

DEL AMOR AL CONTROL A GOLPE DE CLICK!

La violencia de género en las redes sociales.



<http://minoviomecontrola.blogspot.com>

Ponencia de: **Ianire Estébanez**

Psicóloga especialista en prevención de violencia de género,

Creadora de minoviomecontrola.com

E-mail: ianireestebanez@yahoo.es

Presentada en 2012 en

Jornada de Sensibilización sobre VG del Cabildo de Lanzarote

Jornadas "Violencia en género de dudas?" Estella – Lizarra

Jornadas de igualdad "Que no te ciegue el maltrato" Portugalete.

"Te quiero por whatsapp, comento tus fotos en tuenti, tengo relación complicada en facebook y en la vida real no te demuestro amor", "se pasa el día diciéndome lo guapa que estoy en tuenti y cuando le veo ni me dirige la palabra", "pensé que era de otra forma, me hice otra idea de él por su perfil..."

Las redes sociales e internet han cambiado las formas de relación y comunicaciones de la juventud a un ritmo vertiginoso ¿reproducen estas redes violencia o desigualdad?

1. Las nuevas tecnologías: el espacio donde la juventud vive sus relaciones.

Las nuevas tecnologías forman parte de nuestro presente, y las generaciones jóvenes viven, se socializan y crecen en el espacio virtual desde hace ya unos años. En muchos casos internet se ha convertido en el primer medio que las y los jóvenes utilizan para consultar una problemática personal, comunicarse con sus amistades, encontrar pareja, e incluso, es el primer medio que en ocasiones se consulta nada más despertar. Los únicos requisitos para vivir en el mundo virtual son una conexión a internet (móvil o fija) y un aparato en el que poder visualizar el mundo tal y como lo representa la red de redes. No sorprende ya, por tanto, ver cómo los medios de transporte están llenos de jóvenes con ojos pegados a la pantalla del móvil durante el trayecto, o ver a grupos de chicas y chicos tomando algo en un bar, mientras *whatsappean* a la vez. En el bar, en la playa, en la discoteca, en la excursión o en el parque, internet se ha convertido en el **eterno acompañante** de nuestras vidas.

Algunos informes recientes cifran en un **95%** la magnitud de jóvenes que utilizan internet con asiduidad (a diario) y un **83%** las redes sociales, pero, al mismo tiempo, **sus usos se modifican con una rapidez exponencial**. Como afirma Angustias Bertomeu, "el panorama del uso de la tecnología en la juventud se transforma constantemente por la rapidez de las novedades en la informática y los soportes, la mejora en el acceso a la banda ancha y la aparición de nuevas aplicaciones de relación y comunicación". (Bertomeu, 2011). Hoy, *Whatsapp*, una aplicación móvil de mensajería instantánea, forma parte de la cotidianeidad de la juventud hasta el punto de que la persona que no lo tiene se siente excluida de las conversaciones y planes de sus amistades. Hoy es Whatsapp, pero ¿qué será mañana?...

En ese mundo virtual, a la aparición de los primeros chats y foros de discusión en los que comunicarse les siguió fotolog, una especie de diario virtual en el que contar la vida imagen a imagen, y posteriormente nacieron blogs, donde contar o reflexionar desde una



perspectiva propia y las permanentes redes sociales (espacios donde intercomunicarse y compartir contenidos con las amistades). Permanentes estas redes porque están en el ordenador y el portátil, pero también en la *tablet* y el *smartphone* o móvil, favoreciendo así la conexión instantánea y continua, en cualquier lugar, en cualquier momento, en cualquier situación. Así, el uso masivo y generalizado de conexiones de datos móviles en la juventud, la posibilidad de comunicarnos a través de mensajes y llamadas gratis y llevar un *chat* permanente en nuestro teléfono móvil que nos conecta a día de hoy online 24/7 (Whatsapp), nos permite **vivir online, suponiendo a veces dificultades para poner off.**

No es exagerado, por tanto, afirmar que **la juventud siente, comunica y vive sus relaciones en la red social.** Son muchas las muestras que podemos encontrar en las diferentes redes donde las vivencias personales se exponen al público y la intimidad de la pareja se socializa. El *"estado sentimental"* de nuestro perfil sería el primer elemento que mezcla red social con afectividad o relaciones, pero al mismo se añaden las *fotos de perfil conjuntas, las fotos dedicadas* (que vienen a decir "este es mi chico y le quiero mucho, que lo sepa todo el mundo"), los *estados dedicados* ("estoy enamorada de... hoy quiero decirle a mi gordi que..."), y el cúmulo de comentarios que **convierten una comunicación de dos, en una comunicación social** (visualizada por sus amistades, amistades de sus amistades, o más).

En este marco comunicacional, donde algunas personas llegan a enterarse incluso de que tienen una relación de verdad cuando su pareja efectivamente lo confirma en la red social ("tiene una relación con...") **vive nuestra juventud.**

2. Control, violencia psicológica y normalización. Él me quiere, no puede vivir sin mí, yo le conozco en el fondo...

Las nuevas tecnologías están cambiando la forma en que la juventud vive sus relaciones a un mundo de puertas abiertas, el de las redes sociales, que tiene aspectos positivos pero también puede favorecer **problemáticas.** Una tecnología y una práctica online que permite conocer en todo momento dónde está, qué está haciendo, con quién está hablando mi pareja, qué le está diciendo... puede ser lugar de encuentros y desencuentros, de engaños y desilusiones, pero también de celos exagerados, de control, de dominio, de acoso, de humillación pública. Manifestaciones en las redes que, en algunos casos, son la antesala de una relación violenta o las primeras señales del establecimiento de una relación de dominio, pero en otros, son manifestaciones claras del **ejercicio de la violencia psicológica en la pareja (en modo virtual, pero con las mismas consecuencias).**

Desde el año 2007 analizamos las manifestaciones de violencia psicológica que tenían lugar en el noviazgo, a partir de la investigación "Violencia contra la mujeres jóvenes: la violencia psicológica en las relaciones de noviazgo" (2009) enfocada en analizar la percepción por parte de las chicas jóvenes de la violencia, y el estudio posterior que pretendía llegar también a analizar la percepción del conjunto de los chicos (Vázquez, Estébanez, 2010). **La negación** de la violencia era el principal argumento de las jóvenes para quitar importancia a la gravedad de conductas de sus novios "*Si no le haces caso, no es violencia*", al tiempo que se normalizaban conductas de control y celos en base a la **habitualidad** "*Lo hacen todos, los chicos son así*", y los múltiples argumentos para **justificar** el acoso y el control "*quiere saber de mí, es normal, igual es culpa mía*". Junto con ello, la necesidad de mantener amistades o espacios propios, apenas eran percibidos entre las chicas como importantes, y **el amor** se erigía como la principal argumentación por la que perdonar, volver, seguir, cegarse, "vivir". Las confusiones y argumentaciones del amor como un todo irrefrenable y la idealización del amor como algo unido al esfuerzo y al sufrimiento que puede reparar cualquier daño ocasionado, confunde y engaña a estas chicas, llevándolas a aceptar comportamientos violentos, como parte del *pack* incluido dentro del **amor-pasión.** (Estébanez, 2010)



Pero llama la atención, específicamente hablando de las manifestaciones de control, una de las diferencias más acusadas encontradas en los resultados y el discurso de los grupos de chicas y de chicos en la investigación realizada en 2010. Así, la valoración ante el mismo ítem relacionado con el control "Te hace más de 10 llamadas-sms al día", el conjunto de los chicos lo consideraban violento en un **76,3%**, con un grado de "violencia" de **2,64** sobre 5. Por el contrario, y con una diferencia significativa, sólo el **37,3%** de las chicas lo consideraban violento, y cuando así lo hacían, tan sólo le otorgaban un grado medio de **0,95** sobre 5. Estos datos confirman por tanto, una **diferencia en la percepción**, significación, consecuencias o importancia **que chicas y chicos dan al mismo comportamiento**, y el debate en los grupos de discusión confirmaba cómo el grupo de los chicos, en general, mantiene posiciones de mayor protección emocional frente al control ("a mi que no me anden controlando, me agobiaría"), frente a una mayor tolerancia, y por tanto desprotección, de las chicas al mismo control ("lo hace porque está interesado en mí").

Similares diferencias (respuestas de protección y establecimiento de límites por parte de los chicos, frente a tolerancia por parte de las chicas) se suelen encontrar tras la siguiente pregunta realizada en entornos educativos: "**¿Le daríais vuestra contraseña de tuenti/e-mail a vuestra pareja?**". Así, "Si no tengo nada que ocultar, se la doy" sería la respuesta más generalizada en el caso de ellas, y que apenas se escucha en el discurso masculino.

¿Significa esto que ellos controlan más? ¿Que ellas no controlan? Por definición la conducta de control podría ser ejecutada por chicos y por chicas en similares niveles, pero no se conoce su ejecución real, por cuanto las estadísticas se basan en una conducta referida, donde entra en juego la subjetividad y percepción propia. Sin embargo, lo que sí confirman estos datos es que existe una diferencia significativa en la **percepción de necesidad de límites personales** por parte de ellos y de ellas, que ponen a ellas en mayor riesgo de confundir un comportamiento de control como un síntoma de amor, y no de control en sí mismo.

Dichas diferencias de tolerancia y percepción, podemos hipotetizar, no se explicarían por comportamientos individuales, ni rasgos de personalidad, sino por la socialización diferenciada que imprime diferencias en las posiciones, expectativas, significados y comportamientos de hombres y mujeres.

En ese sentido, y a pesar de que se pueden encontrar chicas y chicos que no se asimilan a esta generalidad, de una forma global, los chicos a través de su socialización parecen aprender a autoproteger "su yo" y su vida propia de un modo más adecuado a las intromisiones ajenas que las chicas. Éste sería por tanto, el comportamiento a potenciar en ellas: la autoprotección sana de la intimidad propia, y en ambos: el respeto a la vida propia de la pareja.

Ideales de amor tradicionales, cibercontroles y ciberacosos

La ficción romántica reproduce, aún en nuestros días y **en nuestras redes sociales**, los mismos mitos y creencias tradicionales sobre la media naranja, el amor ideal y perfecto, la princesa delicada, el príncipe valiente, el amor a primera vista y el **final feliz por arte de magia**. No parece posible para una mayoría de jóvenes entender otros modelos de amor que no exijan la fusión absoluta. Y una nefasta gestión emocional de los celos, junto con una concepción negativa de la libertad de la pareja (especialmente de las chicas) está detrás de comportamientos manipuladores, acosadores y controladores que exigen "*si me quieres, tienes que estar solo conmigo*".

Es innegable reconocer la influencia que los **medios audiovisuales** tienen en las generaciones jóvenes, que han crecido viendo series de televisión, escuchando la radio o emocionándose con el cine. Personajes que llevan asociada la posesividad a la pasión, el atractivo masculino del *rebelde* o *el duro* que cambia al encontrar el amor verdadero, las relaciones turbulentas que acaban siempre resueltas, y, en fin, los modelos de referencia que **asocian posesión, celos y dolor... con amor**, llenan de sueños las mentes juveniles incitando a creer que podemos ser protagonistas de una historia **negativa** de



película de aventuras, *que algún día cambiará, con la mágica influencia del amor.*

La influencia de dichos ideales y mensajes transmitidos desde lo **audiovisual**, es un elemento en el que no han tenido cabida leyes de igualdad, criterios educativos, o protocolos de prevención, y en el que se reproducen estereotipos de género tradicionales, posiciones sexistas en discurso e imagen, o incluso la utilización del cuerpo de las mujeres como objeto sexual.

En esa explosión romántica que a veces suponen las redes sociales, **del amor romántico y el "no puedo vivir sin ti", al "quién es ese con el que hablas", a veces no hay más que una página.** Una red poco protegida puede suponer también una desprotección emocional frente al control excesivo de la pareja, que conlleve una normalización del mismo, y las mismas manifestaciones de violencia psicológica que se pueden vivir en una relación de pareja, se transforman en las redes sociales, en **control virtual o cibercontrol** (decidir qué amistades puede tener o no en sus redes, con quién puede hablar, vigilar continuamente qué comentarios hace en las redes y a quién...) o **celos y chantajes** ("*si me quisieras, no necesitarías hablar con ningún chico más*", "*si me quisieras no comentarías sus fotos*", "*has añadido a otro chico ¿de qué le conoces?*", "*si me quieres, demuéstramelo delante de tus amigos*").

Y en algunas ocasiones se pasa de un comportamiento controlador, a la ejecución de violencia virtual mientras se mantiene la pareja, como **humillaciones públicas** (publicación de fotos humillantes, o de comentarios que intentan ridiculizarla), y **amenazas** ("*si me dejas, voy a publicar las fotos que tú y yo sabemos*"), que cuando la relación termina se manifiestan en realidad mediante la publicación de fotos íntimas o vídeos íntimos en su red social, o el **acoso virtual** (mandarle mensajes constantes a través de las redes sociales a pesar de que ella no contesta, o seguir insistiendo en todas sus redes).

4. Violencia de género y prevención... manifestada en digital.

Las generaciones cambian, la forma de comunicarnos evoluciona, los medios tecnológicos facilitan nuevas formas de actuar... pero el sustrato de fondo continúa siendo el mismo. Las redes sociales están en la actualidad expresando y visualizando una realidad ya existente. La realidad de una sociedad que impone lugares diferentes para las mujeres y para los hombres, la realidad de unas relaciones de pareja que se entienden como dominio de uno sobre otra, y al mismo tiempo, la realidad de una sociedad que ejerce acoso sexual contra las mujeres también en digital ("*enséñame tus tetas*"), y reproduce misoginia ("*fenómeno todas putas*").

Sin embargo, las redes sociales, los medios virtuales, también suponen unas **potencialidades para la educación y la prevención**, nada desdeñables. Las acciones de prevención y sensibilización tienen en las redes sociales e internet el foco de difusión más diverso para hacer llegar la información a aquellos que se encuentran tras la pantalla de ordenador, portátil, tablet o smartphone: *los ojos jóvenes* y sus mentes.

Crear un mundo virtual diferente donde los estereotipos, los mitos y las creencias erróneas no sean lo único que una joven pueda encontrar en la red cuando *Googlea*, pasa, sin duda, por crear y construir nuevos mensajes, nuevos modelos, nuevos espacios virtuales y presenciales, por **alzar nuestras voces** individuales y colectivas. **El ciberactivismo y la acción en red**, así, se transforman en protagonistas de un cambio que, sin duda, necesita ser colectivo y cooperativo.

Desde esa motivación nació "**Mi novio me controla... lo normal**", un espacio virtual (en forma de blog) que pudiera ser encontrado a través de los buscadores cuando una chica quisiera dar respuesta a sus inquietudes sobre su relación de pareja y tecleara en su pantalla las palabras "mi novio me controla". Este blog trata de acercarse a la juventud en un lenguaje sencillo y en el que apenas tiene cabida la teoría o el discurso formal sino a través de los ejemplos aplicados, **mensajes**



alternativos que desmontan mitos, el refuerzo de los buenos tratos, la potenciación de una **actitud crítica** y la **reflexión** y el **debate**.

“**Si te controla, no te quiere**”, es el mensaje, entre otros muchos, detrás de los contenidos compartidos en muy diversos espacios relacionados con la igualdad, la coeducación, la juventud y la prevención de la violencia, que ha convertido a este pequeño blog en una herramienta didáctica para la prevención y ha hecho reflexionar y acompañar a algunas chicas en su camino, la reflexión sobre su autonomía, o su construcción de espacios virtuales propios.

Porque el control de mi vida, lo hago yo.
#Mividalacontroloyo

• Bibliografía

Bertomeu, G. (2011). *Nativos digitales: una nueva generación que persiste en los sesgos de género*. En Revista de Estudios de Juventud 92, Adolescentes Digitales, 187-202.

Cantera, I. Estébanez, I. y Vázquez, N. (2009). *Violencia contra las mujeres jóvenes: la violencia psicológica en las relaciones de noviazgo. Informe final*. Bilbao: Servicio de Mujer Módulo Deusto – San Ignacio.

Estébanez, I. (2010). *Te quiero... (sólo para mi). Relaciones adolescentes de control*. En Revista Pedagógica Tabanque 23, Prevenir la violencia de género desde las aulas. Valladolid: Universidad de Valladolid.

Leal, D. Arconada, M. (2011). *Convivir en Igualdad. Prevención de violencia masculina hacia las mujeres en todas las etapas educativas*. Madrid: Uned.

Vázquez, N. Estébanez I. (2010). *¿Proponer o imponer? Diagnóstico sobre la percepción de la violencia sexista en los municipios de Ondarroa y Markina-Xemein*. Bilbao: Sortzen.

Más en www.minoviomecontrola.com

